



Revista de historia, política y sociedad

Volúmen IX - 2017

Luján - Buenos Aires - Argentina

ISSN 1852-0715



Universidad Nacional de Luján

Universidad Nacional de Luján

Rector: Mgter. Antonio Lapolla

Vicerrectora: Ing. Anabella Gei

Departamento de Ciencias Sociales

Director Decano: Lic. Miguel Nuñez

Vicedirectora Decana: Lic. Amalia Estela Testa

EPHyD

Director: Dr. Oreste Carlos Cansanello

Prólogos, Revista del Programa de Estudios en Política, Historia y Derecho (EPHyD), editada por el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján. Buenos Aires, Argentina

Declarada de interés por la Honorable Cámara de Diputados de la Nación.

Editor
Programa de Estudios en Política, Historia y Derecho
Departamento de Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Luján

Responsable de la impresión: Universidad Nacional de Luján

Registro de Propiedad Intelectual: N° 782555

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723
ISSN 1852-0715

El Director, Consejo Editorial y Consejo Asesor de la revista no son responsables del contenido de los artículos.

Este número ha sido financiado por el Departamento de Ciencias Sociales de la UNLu, por subsidios directos, a los que se sumaron recursos derivados de los subsidios a la investigación.

Diseño interior y tapa: Pablo Lulic y Leandro Barrios Pintos

-Prólogos – Programa de Estudios en Política, Historia y Derecho
Departamento de Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Luján
Rutas 5 y 7 – 6700 – Luján – Buenos Aires - Argentina

Índice

Editorial -----	9
-----------------	---

Artículos**Sección Política, Historia y Derecho**

Los indios amigos y el problema del orden en Buenos Aires. La intervención de las autoridades provinciales frente a algunas prácticas indígenas (1832-1852). <i>María Laura Cutrera</i> -----	15
---	----

La Policía de Campaña es un asunto muy basto... Pensar la policía en la provincia de Buenos Aires durante el siglo XIX. <i>Alejandra Rico</i> -----	53
--	----

Sección viajeros**(En recuerdo de Rogelio Paredes)**

Mapeos, rumbos y atisbos: los relatos de viaje como fuente para el estudio de la temprana modernidad. Rogelio C. Paredes, modernista <i>María J. Gandini, Malena López Palmero y Carolina Martínez</i> -----	75
---	----

“Aullarás durante doce inviernos”. La imposible libertad: construcción del poder político y ejercicio del gobierno en territorios colonizados a partir de una lectura de <i>La Tempestad</i> . <i>Sofía Gastellu</i> -----	97
--	----

Estanislao Zeballos y los grupos indígenas del sur pampeano-patagónico en la obra de Rogelio Paredes. <i>Ariel Morrone</i> -----	119
--	-----

Las cuentas del Diablo. Técnica, utopía y territorio en la obra de Estanislao Zeballos y en la elite dirigente argentina (1850-1880). <i>Rogelio C. Paredes</i> -----	133
--	-----

Nación y mercado. Inmigración, agricultura y cambio socio-cultural en la perspectiva de Estanislao Zeballos (1880-1910). <i>Rogelio C. Paredes</i> -----	171
---	-----

Reseñas Bibliográficas

Sandro Mezzadra y Brett Nielson (2017), La frontera como método. O la multiplicación del trabajo. <i>Elda Tancredi</i> -----	203
--	-----

Pautas para los colaboradores -----	211
--	-----



Sección
Viajeros

(En recuerdo
de Rogelio Paredes)

Mapeos, rumbos y atisbos: los relatos de viaje como fuente para el estudio de la temprana modernidad. Rogelio C. Paredes, modernista¹

María Juliana Gandini
Malena López Palmero
Carolina Martínez*

Como historiador estoy con los que ven la historia como una construcción imaginativa, algo que requiere ser pensado por completo y reelaborado sin cesar. Pero no considero que pueda transformarse en lo que se nos ocurra. No podemos ignorar los hechos o evitarnos el problema de exhumarlos, tan solo porque todo es “discurso”.
Robert Darnton, El Beso de Lamourette.

Porque los textos o los documentos arqueológicos, aun los que aparentemente son más claros y fáciles, sólo hablan cuando uno sabe interrogarlos...
Marc Bloch, Apología para la Historia o el Oficio de Historiador.

¹ El artículo fue recibido por el Comité Editorial de Prólogos en julio de 2017 y fue evaluado en diciembre de 2017.

* Las autoras fueron formadas por el Dr. Rogelio C. Paredes en seminarios de grado y en el programa de doctorado en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Desde el año 2008 constituyeron, bajo su dirección, diversos proyectos UBACyT sobre relatos de viaje y modernidad, radicados en el Museo Etnográfico “J. B. Ambrosetti”, también perteneciente a la Facultad de Filosofía y Letras. En el año 2010, y junto al Prof. Federico Grassi y la Lic. Cecilia Martínez, integraron bajo su dirección el proyecto “Marginalia Indiana”, financiado por el Fondo Nacional de las Artes. Han participado también junto al Dr. Paredes de diversas mesas y paneles en reuniones científicas nacionales e internacionales, y del dictado de la materia “Problemas de Historiografía: Expansión ultramarina y cambio sociocultural en la modernidad temprana (Siglo XV-XVIII)”, durante el año 2013, en el Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Conjuntamente, han publicado dos libros (2011, 2013). El presente trabajo pretende ser un reconocimiento a quien fuera nuestro maestro, cuyas enseñanzas, guía y cariño queremos homenajear y compartir. Contactos: gandini.juliana@gmail.com ; malelp@yahoo.com.ar ; cmartinez79@gmail.com.

Resumen

El artículo repasa las coordenadas historiográficas en las que se inserta la obra de Rogelio C. Paredes, al tiempo que analiza sus principales contribuciones en el campo de la Historia Moderna. La literatura de viajes y la posibilidad de conceptualizar otros mundos posibles fueron los puntos de anclaje del trabajo del multifacético historiador argentino, maestro de nuevas generaciones.

Palabras clave: Historia Cultural – Literatura de viajes – Traducción Cultural– Utopía

Abstract

The article reviews the historiographical coordinates in which the work of Rogelio Paredes is inserted, while analyzing his main contributions in the field of Modern History. Travel literature and the possibility of conceptualizing other possible worlds were the anchoring points of the work of the multifaceted Argentine historian, himself a point of reference for new generations.

Key words: Cultural History – Travel Literature – Cultural Translation – Utopia

1. Introducción: un eje de coordenadas

En forma paralela al sostenido interés que tuvo por la historia de la modernización y sus crisis en la Argentina de los siglos XIX y XX, Rogelio C. Paredes fue también uno de los referentes ineludibles de la investigación y la docencia en historia moderna del país. El presente artículo pretende dar cuenta de su faceta como ávido modernista, en la cual se hallan sus aportes más importantes en el campo de la historia cultural.

Se impone para ello realizar un breve recorrido de sus actividades más relevantes en su formación como tal. Ciertamente, merece ser destacada su labor en la cátedra de Historia Moderna de la Facultad de Filosofía y Letras

de la Universidad de Buenos Aires. Esta constituyó, desde el magisterio de Ángel A. Castellán y su continuación por José Emilio Burucúa, un centro principal de difusión y producción de las perspectivas más actuales y originales de la historia cultural dentro del panorama historiográfico argentino. Paredes ingresó a la cátedra en calidad de Ayudante en 1986, y desde 1996, tras haber concursado el cargo, se desempeñó en la misma como de Jefe de Trabajos Prácticos. Su actividad profesional y docente también se tradujo en el dictado de numerosos seminarios de grado y posgrado, en la dirección de tesis de licenciatura y doctorado, y en la dirección de grupos de investigación en historia moderna, reconocidos por la Secretaría de Ciencia y Técnica de la UBA y el Fondo Nacional de las Artes. Estas labores se complementaron a la vez con participaciones como expositor y coordinador de mesas, paneles y simposios en jornadas nacionales e internacionales vinculadas con la historia moderna, entre las que se cuenta su presentación en la conferencia inaugural de las *Jornadas Nacionales de Historia Moderna y Contemporánea*, en su edición de 2012.

En lo que refiere a producción escrita, destacan sus primeras traducciones realizadas en el marco de la colección de *Libros Raros, Olvidados y Curiosos*, para la que presentó y tradujo las aventuras e infortunios del viajero inglés Anthony Knivet (Paredes, 1996), el *Cymbalum Mundi* del escéptico Bonaventure Des Périers (Paredes, 2000) y la *Descripción de la Inglaterra Isabelina* de Raphael Holinshed y William Harrison (Paredes, Justo, Monezuelas, 1997). A partir de entonces trabajó en la traducción y comentarios de fuentes tempranas modernas tales como las obras de Jean-Marie Arouet de Voltaire, Jonathan Swift (Paredes, 1999) y Rétif de La Bretonne (2011a), y de relatos de viaje como el de Louis-Antoine de Bougainville (estudio preliminar), *Un Viaje Alrededor del Mundo por la Ruta del Gran Mar del Sur* de George Shelvocke (Paredes, 2003) o *Un Relato de Diversos Viajes y Descubrimientos Recientes*, publicado por la Colección de la Biblioteca Reservada del Museo del Fin del Mundo (Paredes, 2008). También difundió bibliografía crítica relativa a la modernidad temprana al traducir las obras de Bartolomé Bennassar y Michel De Certeau, entre otros.

Como autor, sus principales contribuciones se vincularon con la dinámica de la expansión ultramarina en la modernidad temprana y su dimensión libresca a través del estudio de la literatura de viaje. Sin duda, la Ilustración (inglesa especialmente) fue uno de sus temas predilectos. A ella

dedicó gran parte de su producción escrita y actividades de divulgación. Pero en términos generales, fue “la experiencia de la modernidad”, la que ocupó un lugar central en su estudio sobre fenómenos culturales. Además de abordarla como una “experiencia estética y cotidiana” (Paredes, 2004: 13), tal y cómo lo había planteado ya Marshall Berman, para el historiador argentino la modernidad era inseparable de la dislocación de las subjetividades, como resultado trágico del desarrollo de Europa occidental.

Su perspicacia como lector lúcido e intérprete de propuestas historiográficas se perfiló en numerosos artículos publicados en ediciones nacionales e internacionales, en capítulos incluidos en obras colectivas y también en su libro *Pasaporte a la Utopía* (Paredes, 2004). La influencia de sus lecturas de Agnès Heller (1980, 1984, 1987) y Marshall Berman (1989) se destaca principalmente en los escritos vinculados a la Ilustración y crisis de la modernidad. También es clara su predilección por Carlo Ginzburg y sus estudios sobre el concepto de extrañamiento (Ginzburg, 2000, 2010), y del Robert Darnton del *Beso de Lamourette* (Darnton, 2010), en sus reivindicaciones de una práctica historiográfica que desafiara las pretensiones posmodernas sobre la preponderancia inapelable de la dimensión discursiva. Estas orientaciones hallaron su lugar junto a la valorización de clásicos como Paul Hazard (1941, 1958) y Pierre Chaunu (1973, 1982, 1984), que le permitieron a Paredes superar distintas tendencias historiográficas menos perdurables. Así, reafirmó que la labor más importante y diferencial del historiador es reconstruir la relación de cada fuente con la realidad extra-textual que la produjo, análisis que permite restituir el sentido histórico de la misma. Estas orientaciones se evidenciaron en el continuo interés de Paredes en anclar sus análisis de historia cultural tanto en los desarrollos de la historia social como en una cuidadosa atención a las dimensiones materiales que condicionaron la producción y la recepción de diversos tipos de textos en contextos sociales, políticos y tecnológicos disímiles.

Esta atención a las diferencias en los contextos de producción y al peso de la dimensión material en su determinación le permitió a Paredes estudiar la temprana Modernidad no solo en Europa, sino también fuera de ella. En efecto, Paredes reconstruyó, desde los márgenes del Plata, el vínculo indiscutiblemente moderno establecido entre Europa y el mundo americano en cinco siglos de relaciones tan desiguales como recíprocas. Sus estudios

sobre los relatos de viaje a América evidencian esta perspectiva, que le permitió descubrir fenómenos nuevos y analizar bajo una luz distinta los ya tradicionales. El estudio de estos textos, producidos en los márgenes de Occidente pero que fueron cruciales en su conformación durante la temprana Modernidad, redituó en la obra de Paredes en análisis siempre sugerentes y complejos, que proponían a sus lectores nuevos rumbos de comprensión entre Europa y América, entre historia y literatura, entre contexto inicial y proyecciones ulteriores, que a menudo resultaban insospechadas.

A través del estudio de la obra y práctica historiográfica de Rogelio C. Paredes, el presente trabajo se propone ilustrar tres ejes de análisis con los cuales abordó la modernidad temprana de forma original en el ámbito académico local. Estos son, en primer lugar, la importancia de la traducción, lingüística y cultural, a la que Paredes se abocó a lo largo de sus años como modernista. La misma implicó tanto la presentación al público lector de habla castellana de las obras de Knivet, Shelvocke o François Froger, como un punto de partida analítico en el que el mundo temprano moderno fue considerado como una alteridad. En segundo lugar, se destacará la importancia que otorgó al vínculo entre texto y contexto, entendiendo a este último como la dimensión material que, manejada con la destreza y erudición que siempre lo caracterizaron, le otorgó solidez a sus propuestas historiográficas y permitió fundamentar su análisis de fenómenos culturales.

En tercer y último lugar, será analizado el uso que, desde la historia cultural, Paredes hizo de la literatura como fuente. En este sentido, resulta de interés señalar que, en su condición de historiador, Paredes recuperó un campo para la Historia que habitualmente, o al menos en las últimas décadas, había quedado en manos de los estudios literarios. Este alejamiento de las historias nacionales y más tradicionales de corte positivista no implicó por ello su aproximación al giro lingüístico y a las tendencias vinculadas al posmodernismo, que Paredes consideraba habían terminado por desvincular (en mayor o menor grado) los discursos de sus contextos de producción, reduciendo el análisis de estos a su dimensión textual.

2. Rogelio C. Paredes como traductor y la Modernidad traducida

Paredes dedicó una buena parte de su actividad académica a la traducción de fuentes producidas en la Modernidad temprana, tanto en inglés como

en francés. Las mismas abarcaron obras célebres, como *Los Viajes de Gulliver* de Jonathan Swift u obras más oscuras que no habían tenido nunca una edición en castellano como el *Cymbalum Mundi* de Bonaventure des Periers. A su vez, como director del grupo *Marginalia Indiana*, condujo y participó de un amplio relevamiento de los fondos bibliográficos de diversas bibliotecas de la ciudad de Buenos Aires, con el fin de detectar y hacer visibles ediciones y traducciones en distintas lenguas que reflejaran la competencia entre potencias europeas involucradas en la expansión ultramarina en América. Paralelamente, como director del Proyecto UBACyT *Imperios Fragmentados: la Modernidad en los márgenes de la expansión ultramarina europea (Siglos XVI al XVIII)*, incluido en la Programación Científica 2010-2012 de la Universidad de Buenos Aires, organizó la publicación de *Imperios Fragmentados* (Gandini, López Palmero, Martínez, Paredes, 2013), libro colectivo que presentó traducciones inéditas al español de distintos relatos de viaje a América entre los siglos XVI y XVIII.

Las traducciones de Paredes fueron, en sí mismas, un valioso aporte para el estudio de la expansión ultramarina europea en América y de los cambios culturales ocurridos en la Europa temprano-moderna, tanto en sus aspectos culturales como sociales y políticos. Por un lado cumplieron una importantísima función didáctica al relacionarse con su actividad formadora de alumnos y jóvenes investigadores, actuando como un “guía de perplejos” en la compleja cartografía textual que viajeros, polemistas y autores franceses e ingleses trazaron de los problemas que los acuciaron en los inicios de la Modernidad.

Pero esta función, propedéutica si se quiere, no agotó el rol que la traducción tuvo en la obra de Paredes, que adquiere una dimensión mucho mayor si se la considera un acto no solo de índole lingüístico, sino también cultural. Bajo esta luz, la tarea de traducir gana una profunda complejidad, que como historiador Paredes asumió en toda su amplitud. Según señala Talal Asad, la traducción cultural “no es una mera cuestión de hacer coincidir oraciones en abstracto, sino aprender a vivir otra forma de vida y de hablar otro tipo de lenguaje” (Asad, 1986: 149). Desde el punto de vista estrictamente histórico Peter Burke afirmó, por su parte, que en todo proceso de traducción opera un movimiento doble que descontextualiza y recontextualiza, “primero, intentado apropiarse de algo ajeno, y luego domesticándolo” (Burke, 2007: 10). Las mismas orientaciones se encuentran

en la obra del historiador francés François Hartog, quien consideró también que la descripción de la alteridad cultural es un acto de traducción que se evidencia, por ejemplo, en los relatos de viaje (Hartog, 2003).

Bajo esta perspectiva, la traducción fue para Paredes una poderosa herramienta heurística que le permitió una profunda comprensión de los fenómenos históricos en los cuales se interesó. Incansable traductor de la Modernidad temprana en este sentido más amplio, buscó abordarla como un mundo “otro” respecto del presente, separado de él por un mar Océano de siglos. Marcar esta distancia era necesario para abordar a los hombres del período en sus propios términos, atendiendo a sus modulaciones, intereses y preocupaciones sin proyectarles categorías ajenas a sus ideas y realidades. Por ello la necesidad de una operación de traducción que le permitiera conjurar este hiato, en una dialéctica de reconocimiento y comprensión.

Además de una herramienta de análisis, traducir fue para Paredes un constante tema de investigación. Éste puede ser dividido, a su vez, en dos orientaciones fundamentales. La primera fue “la guerra en los libros”, la continuación de la competencia colonial entre Inglaterra y Francia durante los siglos XVII y XVIII a través de una auténtica querrela de traducciones cruzadas. Paredes reconstruyó este enfrentamiento a través del cotejo de ediciones conservadas en la Biblioteca Raúl A. Cortazar del Museo Etnográfico “J. B. Ambrosetti” (Paredes, 2011b, 2013a). La segunda orientación se centró en las distintas formas en que la experiencia americana fue traducida en los relatos de viaje europeos de la temprana modernidad, privilegiando aquellos producidos a raíz de experiencias marginales o intersticiales en relación con los grandes imperios coloniales en América. Entre ellos se destacaron los relatos de naufragos y piratas ingleses en la Patagonia y en Centroamérica, y los diarios de científicos-espías ilustrados franceses, productos ambos de la circulación de hombres e ideas entre los límites de las posesiones españolas y portuguesas del Nuevo Mundo (Paredes, 2011c, 2013b).

Paredes abordó el tema de la “guerra en los libros” en varios artículos, participaciones en congresos y programas de seminarios de grado. En estas variadas instancias, reflexionó sobre cómo la competencia colonial entre Francia e Inglaterra se dirimió tanto por las armas como por activas empresas editoriales que buscaron arrebatarle al adversario los conocimientos que podrían cimentar futuros y mejores emprendimientos

coloniales. A través del estudio de la traducción en este contexto de enfrentamiento interimperial, Paredes fue capaz de recuperar no solo los intereses científicos y estratégicos sostenidos por las elites políticas y económicas inglesas y francesas, sino de reconstruir también las sensibilidades de sus públicos lectores que, sin participar necesariamente de las experiencias coloniales, se mostraban interesados en los incitantes atisbos de ultramar que esos textos les ofrecían. Las diferencias entre las dos potencias respecto de la práctica social del viaje (de la experiencia bucanera a la expedición científica oficial), en las expectativas relacionadas con la expansión colonial (del negocio privado a la *raison d'Etat*) y de las formas en que la información sobre ultramar se producía y circulaba (de la edición comercial al patronato real), reflejaron a su vez el lugar privilegiado que los ingleses irían ganando a costa de los franceses en la carrera colonial. De esta forma, el estudio de esta guerra de traducciones reveló en manos de Paredes, otra clave para comprender un proceso cuyo análisis parecía acotado a dimensiones nacionales, políticas o militares. Y al mismo tiempo, rescató el papel que América tuvo en procesos culturales muchas veces considerados exclusivamente europeos, trazando uno de los nexos a través de los cuales se construyó una experiencia moderna que mucho le debía al mundo más allá del mar.

Pero los europeos no solo se tradujeron entre sí. La experiencia del viaje ultramarino, que según Paredes era constitutiva e inseparable de la experiencia de la Modernidad, también exigía que los viajeros, conquistadores, colonos, misioneros, piratas y científicos tradujeran en sus relatos una alteridad geográfica que, hasta los viajes colombinos, había sido completamente ignorada en Europa (Paredes, 2014). Junto a esto, los americanos ofrecían un catálogo de experiencias humanas que, a ojos europeos, se alejaban en gran medida de su experiencia etnográfica y cultural acumulada. ¿Cómo comprender a los hombres desnudos y de nobles cuerpos que vivían en las costas del Brasil, en un ambiente asimilable al del Jardín del Edén y que, sin embargo, se devoraban entre sí en sangrientas guerras de venganza? ¿Qué hacer de los idólatras de México y del Perú, que a pesar de sus reprochables costumbres desde el punto de vista cristiano habían logrado edificar imponentes imperios que poco tenían que envidiar a los de la antigüedad? ¿Qué modelos debían invocarse para hacer creer, del otro lado del mar, este complejo mosaico de experiencias humanas que constituía el Nuevo Mundo?

Los antiguos clásicos griegos y latinos, la Biblia y los padres de la Iglesia, todos serían sucesivamente invocados para hacer inteligible a los europeos esa humanidad americana revelada a los hombres modernos, para intentar traducirla y con ello explicarla, sometiéndola tanto en las ideas como en la práctica a un régimen colonial que alternaba dominio y reflexión (Gandini, López Palmero, Martínez, Paredes, 2011). En esta experiencia histórica, Paredes encontró el disparador de muchas de las turbaciones que los hombres temprano-modernos tuvieron sobre la significación y los límites del género humano, extendido a partir de entonces más allá de los límites imaginados por el Viejo Mundo. Estas turbaciones se convirtieron muchas veces en las más radicales críticas contra las injusticias y arbitrariedades que parecían reinar en la ecúmene cristiana, al punto de convertir a la barbarie en un atributo más digno de los europeos, que desangraban sus sociedades por conflictos políticos, religiosos y económicos a gran escala, que de los virtuosos salvajes que parecían vivir en alguna república platónica caníbal de igualdad, valor y abundancia (Paredes, 2014). Estas traducciones de la temprana modernidad entre antiguos, modernos y salvajes (Hartog, 2005), le permitieron a Paredes comprender el “intenso intercambio, no por muy desigual, menos intenso, de creencias y prácticas” (Gandini, López Palmero, Martínez, Paredes, 2011: 22) entre América y Europa, en el cual distintos espejos enfrentados (los americanos vistos por los europeos, pero también, Europa analizada bajo la experiencia americana) fueron construyendo imágenes y representaciones imbricadas de ambos espacios y sociedades entre fines del siglo XV y finales del XVIII.

La relación de la obra de Paredes con la traducción no se agota aquí. Es posible avizorar una simetría, o acaso una complicidad casi borgiana, en la importancia que la traducción de otras culturas tuvo para los grandes movimientos culturales temprano-modernos (Burke, 2007: 10) y la que tuvo en sus propias investigaciones, que se sospecha es una de las razones por las cuales pudo articular un pensamiento tan lúcido sobre el período. Desandando las complejidades de la lengua y de la cultura en la Modernidad temprana, Paredes trazó los mecanismos y motivos que posibilitaron su trascendencia hacia otros horizontes sociales y temporales, en una tarea asimilable a la de una traducción cultural. Las tensiones entre particularidad y universalismo, entre inconmensurabilidad y traducción, se hicieron evidentes en su preocupación por historizar “la creación de

una conciencia o identidad universal como un todo genérico, con sus diversidades e identidades particulares” (Paredes, 2009: 26), preocupación que reaparecía en sus estudios sobre la Ilustración y su relación con la alteridad ultramarina. Sin dejar de considerar la importancia fundamental de sus contextos de producción específicos, las reflexiones de Paredes se hacían eco de las dudas planteadas en los textos que amorosamente interrogaba. ¿Acaso personajes como Lemmuel Gulliver, perdido entre liliputenses, gigantes y caballos virtuosos, o Cándido, recorriendo el mundo con sus compañeros, no se preguntaban incesantemente sobre la condición humana?

3. Texto y contexto

En su condición de modernista, Rogelio Paredes propuso una aproximación al discurso del dominio, presente en los relatos de viaje temprano modernos, entendiéndolo también como discurso del no-dominio. En este sentido, las descripciones de territorios y sociedades americanas presentes en estos textos, como las declaraciones que exploradores y conquistadores europeos realizaron sobre su supuesta capacidad de control de ambos, fueron entendidas como estrategias para ocultar las dificultades, cuando no la imposibilidad o el fracaso, de establecer un dominio colonial estable y sólido.

Para ello, Paredes aplicó a este *corpus* una hermenéutica que restablecía su relación con la realidades extra-narrativas que le dieron sentido, en la misma línea de análisis propuesta por Carlo Ginzburg respecto de la necesidad “de un control de las pretensiones de verdad inherentes en los relatos historiográficos en cuanto tales” (Ginzburg, 2010: 455). En suma, ante la disolución del criterio de referencialidad histórica entre discurso y contexto, Paredes insistió en retomar la perspectiva de la heurística histórica para el análisis de procesos, poco frecuentados en la historiografía reciente, relacionados con la expansión ultramarina en la Modernidad temprana europea. En su opinión, el problema de buena parte de los análisis críticos vinculados con el giro lingüístico residía en que interpretaron el poder legitimador del discurso como correlato perfecto de lo ocurrido en distintas empresas de colonización, desconociendo los intereses de enunciación de estos discursos y su capacidad creadora de realidades, ambas funcionales a los intereses de quienes ostentaron

el poder y la capacidad de acometer empresas de dominio en Europa y América (Pratt, 1992). Es así que mediante su producción historiográfica, Paredes desafió los enfoques que han asumido que lo que se narró en los relatos de viaje respecto de la capacidad de dominio de los europeos sobre los americanos respondió a relaciones de poder efectivamente establecidas. Dichos enfoques han soslayado los aspectos históricos y materiales que hicieron muchas veces inviable el supuesto control que los textos enunciaban. Paredes, entonces, objetó esas interpretaciones en la medida en que continuaban reforzando la imagen que los propios agentes del dominio colonial pretendían transmitir y que se tomaba como verídica.

Estableciendo correlaciones entre los discursos y la realidad social, política, militar y cultural que los engendra, Paredes evidenció la limitación de pensar el dominio colonial como una fuerza teleológica. Para él, retomar el carácter histórico del proceso de colonización en América implicó reconocerlo como un conjunto de eventos en construcción, cuyo éxito no estaba señalado desde las meras intenciones o declaraciones de quienes formularon los discursos. En esta tarea, recuperó agencias, relaciones de fuerza, fragmentaciones y espacios entre-medio (*in between*) en las experiencias de colonización, pero también reconoció en los discursos, las funciones sociales y las estrategias de composición propios de las circunstancias históricas en los que fueron creados y se difundieron. En suma, Paredes insistió en restablecer los contextos de producción, circulación y apropiación de los relatos de viaje del período, así como su relación con las realidades del ejercicio de la dominación (o los de la no dominación) colonial.

En el análisis de escenarios de expansión ultramarina a través de la literatura de viaje del período, Paredes indagó por más de dos décadas sobre un amplio abanico de procesos y de fuentes, que comprendió la extensa colección de Richard Hakluyt del siglo XVI, las experiencias de piratas y bucaneros holandeses e ingleses de los siglos XVII y XVIII, los textos de expedicionarios ilustrados franceses y otros viajeros y estadistas que dejaron esquelas imborrables sobre el actual territorio argentino, como lo hizo Estanislao Zeballos. De este modo rescató de manera original los diversos contextos de exploración, conquista y colonización, abordados solo parcialmente por la historiografía reciente. A través del análisis de los conceptos de dominio y reflexión, Paredes logró establecer un cuadro que rescató tanto la variedad y particularidad de las diferentes experiencias de

contacto entre Europa y ultramar como la recepción y resignificación de las mismas en la cultura europea (Paredes 2011d, 12).

El enfoque de Paredes comportó, por cierto, un análisis crítico de las tendencias dominantes de las últimas tres décadas, asociadas al giro lingüístico y a otras orientaciones posmodernas. El riguroso análisis de relatos de viaje, en permanente contraste con las realidades materiales de las experiencias de exploración y colonización del mundo ultramarino, le permitió a Paredes establecer algunos puntos divergentes con aquellas. A través de sus trabajos demostró que los discursos generados a propósito de instancias de contacto e instalación fuera de Europa, con su bagaje ideológico que resaltaba la presunta superioridad europea y justificaba a su vez su avance colonial, encerraron aspectos más sutiles y complejos relacionados, paradójicamente, con las dificultades concretas en el ejercicio del dominio, que a menudo determinaron el fracaso de los proyectos de ocupación.

En efecto, un valioso aporte de Paredes es la noción de que los discursos relativos al dominio colonial contienen elementos –más allá de su manifiesta celebración del dominio ultramarino–, que denuncian la incapacidad de poner en práctica los valores que estos mismos predicán. Sea por la resistencia de las poblaciones nativas –a menudo velada, más de las veces distorsionada–, sea por conflictos políticos o militares, para Paredes la fragilidad de estos proyectos coloniales adquirió una dimensión literaria en la cual las descripciones sobre la otredad ultramarina y el infatigable esfuerzo por justificar su presencia fuera de Europa, enmascaraban realidades adversas o alimentaban utopías que recorrerían el viejo continente.

Estos lineamientos son visibles en la profunda investigación que Paredes realizó durante la última década sobre relatos de viaje de piratas y bucaneros ingleses, holandeses y franceses entre el reinado de Luis XIV y los albores de la Revolución Francesa, disponibles en la valiosa colección de la Biblioteca del Museo Etnográfico de Buenos Aires. Para ello se dedicó a analizar las narrativas de viajeros como William Dampier, François Froger, George Anson, John Byron, Amédée-François Frézier o Louis Antoine de Bougainville, como así también las obras de escritores y editores como Charles de Brosses y John Hawkesworth. Estas lecturas le permitieron articular las relaciones entre la competencia colonial y los discursos ilustrados, considerando además la dimensión editorial de los

relatos de viajeros, su utilidad comercial y su importancia como artefacto político en un contexto convulsionado no solo por las rivalidades entre potencias ultramarinas, sino también por las profundas transformaciones económicas, políticas y sociales atravesadas por la Europa de la modernidad temprana.

4. La literatura como fuente

La utilización de obras literarias como fuentes históricas para el estudio de la expansión ultramarina europea y de los cambios culturales operados durante la modernidad temprana significó una apuesta importante por parte de Paredes a la capacidad de la práctica historiográfica para develar aquel “testimonio involuntario” (Bloch, 1980) que Paredes consideraba también podía hallarse en las Letras. En su propia práctica esto se evidenció en el análisis de las obras de escritores tales como Daniel Defoe, Jonathan Swift, Jean-Marie Arouet de Voltaire y Denis Diderot que, en el caso de *Pasaporte a la Utopía* (2004), resultaron fuentes privilegiadas para aproximarse a la categoría de “experiencia de la modernidad”, elaborada por el filósofo americano Marshall Berman y retomada por Paredes para explicar los cambios advenidos en Europa en el período transcurrido entre 1680 y 1780.

De tal forma, los *Viajes de Gulliver* de Jonathan Swift, las desventuras de *Robinson Crusoe* imaginadas por Daniel Defoe en 1719, o lo que en términos más generales podrían denominarse las grandes obras del siglo XVIII, fueron consideradas por Paredes como expresión del tránsito entre una “literatura reparadora y una literatura exploradora de la sociedad” (Paredes, 2004, 36) y por ello, también el vivo reflejo de “los profundos cambios en la realidad material y cultural de una Europa en crisis” (Paredes, 2004: 41). En relación con este último punto, merece particular atención el hecho de que sus esfuerzos por develar al lector los vínculos existentes entre producción literaria y realidad material resultaron una constante en su extensa producción en torno a la literatura de viaje.

En efecto, en la opinión de Paredes, durante la Modernidad temprana y al calor de la expansión ultramarina el contenido de las fuentes literarias estudiadas y sus respectivos contextos de producción y recepción debían ser comprendidos “como parte de un mismo proceso que integra en sí la pública difusión de las noticias sobre los descubrimientos ultramarinos

entre el público lector al que se dirige la obra y la habilidad del autor y del editor para situar esos discursos en la intersección entre el conocimiento público, su intención crítica, su contexto histórico y político concreto y la inspiración clásica cuya reinterpretación y actualización caracterizó al Renacimiento” (Paredes, 2014: 3). A su minucioso análisis fueron sometidos entonces tanto el *Viaje a la Luna* de Cyrano de Bergerac como *La Tempestad* de Shakespeare, la *Utopía* de Moro, el *Cándido* de Voltaire, o la profusa obra de Denis Diderot, transformados bajo su pluma en medios eficaces para dar cuenta de aquello que los mismos no habían tenido por objeto decir voluntariamente (Bloch, 1980: 53).

Así, Paredes pareció hacerse eco de la invitación realizada por Marc Bloch a descubrir aquel testimonio involuntario oculto en las fuentes, que el fundador de *Annales* lanzó en su *Apología para la Historia o el Oficio de Historiador*. Aunque en realidad, al igual que había sucedido con Bloch, la propuesta historiográfica a la que adscribió Paredes encontraba sus raíces en el siglo XVII. En efecto, fueron el jesuita Paperbroeck (1628) y el monje Mabillon (1632) quienes establecieron, en términos de Bloch, las reglas esenciales del método crítico en historia (Bloch, 1980: 68). Pero el análisis de fuentes literarias requería además de otros recaudos. En la opinión de Paredes, todo aquel que trabajara con la literatura de viaje como fuente debía tener por objetivo la reconstrucción de su contexto de producción, circulación y recepción. Dicho postulado se anclaba en el hecho de que analizar la crítica de “lo propio” en cada relato (entendiendo así a la cultura europea), requería un conocimiento profundo de la historia material en la que se había gestado. En este sentido, si bien los relatos de viaje suministraban “elementos de juicio para mostrar cómo se organizan las sociedades de Estados y culturas distantes” (Paredes, 2004, 41), eran herramientas igualmente útiles para develar las contradicciones de la propia cultura material de la que emergían.

Dicha propuesta historiográfica, presente en sus trabajos individuales y colectivos pero también en sus seminarios de grado y posgrado, supo atraer a investigadores, doctorandos y alumnos de grado, quienes formados en disciplinas afines tales como la Historia del Arte, las Letras y la Arqueología, participaron con entusiasmo de los cursos sobre Modernidad temprana y expansión ultramarina que dictó en la Facultad de Filosofía y Letras a lo largo de diez años.

Los relatos de viaje devinieron entonces un campo de reflexión común a estas tradiciones de pensamiento, cuyos resultados se vieron a su vez reflejados en la presentación de ponencias, artículos y paneles con un marcado sesgo interdisciplinario. Ejemplos de ello fueron la conformación de la mesa temática “*Literatura de viajes y representación de la alteridad. El descubrimiento del otro en la narrativa, el arte y la política de la Modernidad (Siglos XV-XX)*” en las XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia llevadas a cabo en la ciudad de Mendoza en el año 2013 o la edición del *dossier* en el volumen 4, número 8, de la revista *Estudios del ISHIR*, publicado en su memoria, que retomara tales contribuciones.

5. Una estela en el estudio de la modernidad

La obra de Rogelio C. Paredes en el campo de la historia moderna presenta sus planteos más insinuantes y prometedores en el abordaje que propuso respecto de la amplísima literatura de viaje que acompañó, y también caracterizó, la expansión ultramarina europea entre los siglos XV y XVIII. En efecto, tal como dejó ver en sus escritos y en los seminarios y cursos dedicados al tema, los relatos de viaje del período debían considerarse portadores de un núcleo cultural específicamente europeo y moderno que, paralelamente, se había construido debido a las interacciones, tan desiguales como recíprocas entre Europa, África, Asia, América y Oceanía inauguradas con la expansión portuguesa y española sobre el Atlántico.

Este interés colocó a Paredes a la cabeza de la investigación en nuestro país no solo de las problemáticas derivadas del estudio de los relatos de viaje en el contexto de la expansión ultramarina sino también de los cambios culturales producidos en el mundo europeo a raíz de su conexión con el denominado “mundo de ultramar”. En la prosecución de esta ambiciosa meta, Paredes cruzó con seguridad y diligencia los tradicionales límites de distintos espacios del saber, aplicando al análisis de sus fuentes enfoques interdisciplinarios que conectaban, desde la Historia, los conocimientos producidos en los campos del Arte, la Arqueología y las Letras. Con igual asiduidad, Paredes traspasó las barreras idiomáticas asumiendo el rol de traductor, con el que no solo puso a disposición de nuevos lectores relatos de viaje producidos en inglés y francés, sino que también le permitió

reconstruir los múltiples pasajes que obras y autores sobre ultramar tuvieron en las lábiles fronteras del mundo cultural europeo temprano-moderno.

El entrecruzamiento de disciplinas y lenguas presente en la obra de Paredes no desdibujó, sin embargo, su solidez teórico-metodológica, que se basó en una confianza plena en la capacidad del método heurístico de análisis de fuentes propuesto desde la Historia para construir conocimiento. Antes bien, dicha certeza lo alejó de abordajes extendidos respecto del análisis exclusivamente discursivo de los fenómenos culturales, a los que opuso, además de una rigurosa crítica documental, una reposición igualmente necesaria del contexto de producción, circulación y recepción del texto. De tal forma, su análisis cultural se vinculó orgánicamente con los desarrollos provenientes tanto de la historia social como de la historia política y económica, reponiendo el complejo entramado de relaciones humanas que posibilitan y limitan un texto.

Desde esta perspectiva historiográfica, Paredes pareció adscribir a una historia cultural atenta a un doble desafío: si por un lado los relatos de viaje de la modernidad temprana eran textos complejos que obedecían a los parámetros de una escritura genérica que era debido esclarecer, por el otro debía considerarse también el contexto que hacía al texto. En esta doble lectura su mayor logro consistió en construir conocimiento histórico sobre esos textos, abordados simultáneamente como producto histórico y como agentes e impulsores de otros procesos no solo culturales, sino también políticos, sociales y económicos, en una reflexión tan sofisticada como erudita.

En relación con este último punto resta decir que en todos los conceptos, períodos y geografías disponibles al estudio de la modernidad temprana, mereció su atención más que ninguna otra la noción de “crisis de la modernidad”, tal como la desarrollara el historiador belga, Paul Hazard (1941) en su célebre estudio sobre la crisis de la conciencia europea. Acaso como una lente fotográfica, fue esta noción de crisis la que permitió a Paredes abordar la experiencia de la modernidad, a través de distintas perspectivas y encuadres, tanto en el plano de lo cotidiano como en el de lo sublime. Así, al tiempo que analizó con lucidez los grandes cambios y experiencias constitutivas de la era moderna, también se detuvo en sus pequeñas repercusiones, como en aquellos textos, actos y personajes cuyas trayectorias individuales ejemplificaron procesos mayores y permitieron

formular nuevos interrogantes sobre estos últimos. A fin de cuentas, en términos del propio Paredes, con el advenimiento de la modernidad, “para pobres y para ricos, para críticos y conformistas, para ‘apocalípticos e integrados’, aquel cambio permanente -esperanzador o destructivo, pero siempre catastrófico, [había] venido a constituir un dato perceptible, estético al fin, de la vida de cada día” (Paredes, 2004: 13).

Bibliografía

- Asad, T. (1986). “The Concept of Cultural Translation in British Social Anthropology”, en Clifford, J. y G. E. Marcus (eds.), *Writing Culture. The Poetics and Politics of Ethnography*, Berkeley, University of California Press, pp. 141- 164.
- Berman, M. (1989), *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Bezian de Busquets, E. (2009), *La République des Lettres, Viajes y utopía en la modernidad clásica*, San Miguel de Tucumán, EDUNT.
- Bloch, M. (1980), *Apología para la Historia o el oficio de historiador*, Buenos Aires, FCE.
- Burke, P. (2007), “Cultures of Translation in Early Modern Europe”, en: Burke, P. Y P. Po-chia Hsia (eds.), *Cultural Translation in Early Modern Europe*, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 7-18.
- Chaunu, P. (1973), *Conquista y exploración de los Nuevos Mundos*, Barcelona, Labor.
- Chaunu, P. (1982), *La Civilisation de l'Europe des Lumières*, Paris, Flammarion.
- Chaunu, P. (1984), *La Civilisation de l'Europe Classique*, París, Arthaud.
- Darnton, R. (2010), *El beso de Lamourette: Reflexiones sobre historia cultural*, Buenos Aires, FCE.
- Gandini, M. J., M. López Palmero, C. Martínez y R. C. Paredes (2011), *Dominio y reflexión. Viajes reales y viajes imaginarios en la Europa moderna temprana (siglos XV a XVIII)*, Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

- Gandini, M. J., M. López Palmero, C. Martínez y R. C. Paredes (2013), *Fragmentos imperiales. Textos e imágenes de los imperios coloniales en América (Siglos XVI-XVIII)*, Buenos Aires, Biblos.
- Ginzburg, C. (2000), *Ojazos de madera. Nueve reflexiones sobre la distancia*, Barcelona, Península.
- Ginzburg, C. (2010), *El hilo y las huellas. Lo verdadero, lo falso, lo ficticio*, Buenos Aires, FCE.
- Hartog, F. (2003), *El espejo de Heródoto. Ensayo sobre la representación del otro*, Buenos Aires, FCE.
- Hartog, F. (2005), *Anciens, Modernes, Sauvages*, París, Gallade.
- Hazard, P. (1941), *La crisis de la conciencia Europea*, Madrid, Pegaso.
- Hazard, P. (1958), *El pensamiento europeo en el siglo XVIII*, Madrid, Guadarrama.
- Heller, A. (1980), *El Hombre del Renacimiento*, Barcelona, Península.
- Heller, A. (1984), *Crítica de la Ilustración. Las antinomias morales de la Razón*, Barcelona, Península.
- Heller, A. (1987), *Sociología de la vida cotidiana*, Barcelona, Península.
- Paredes, R. C. (1996), Traducción, introducción y notas para la edición de Knivet, A., *Viaje por el Atlántico en el siglo XVI (1591-1602)*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras. Colección de Libros Raros, Olvidados y Curiosos. Tomo I.
- Paredes, R. C. (1997), Traducción (en colaboración con Justo, S. y G. Monezuelas) de Holinshed, R. y W. Harrison, *Descripción de Inglaterra isabelina*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras. Colección de Libros Raros, Olvidados y Curiosos. Tomo II.

- Paredes, R. C. (1999), Adaptación y traducción de Swift, J. (1999), *Los viajes de Gulliver*, Buenos Aires, Gramón-Colihue. En ocho entregas del diario *Página/12*.
- Paredes, R. C. (2000), Traducción y notas para la edición de Des Périers, B., *Cymbalum Mundi*, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras. Colección de Libros Raros, Olvidados y Curiosos. Tomo VIII.
- Paredes, R. C. (2003), Traducción, introducción y notas para la edición de Shelvocke, G., *Un viaje alrededor del mundo por la ruta del Gran Mar del Sur*, Buenos Aires, Eudeba. Colección Biblioteca del Fin del Mundo.
- Paredes, R. C. (2004), *Pasaporte a la utopía. Literatura, individuo y modernidad en Europa (1680-1780)*, Buenos Aires, Miño y Dávila.
- Paredes, R. C. (2008), “Exploraciones, naufragios y descubrimientos en Terra Incógnita et Australis”, estudio preliminar de *Un relato de diversos viajes y descubrimientos recientes*, Buenos Aires, Eudeba, pp. 5-40. Colección Biblioteca del Fin del Mundo.
- Paredes, R. C. (2009), “Introducción. Viajes y Utopía en la Modernidad Clásica: Escenarios distantes, literaturas e interacciones” y “Letras fantásticas. Discursos y textos en la literatura satírica de viajes de la modernidad temprana (Siglos XVI y XVII)”, en: Bezian de Busquets, E., *La République des Lettres*, pp. 11-28 y 167-194.
- Paredes, R. C. (2011a), Traducción de La Bretonne, R., *Apéndice de la edición de Monsieur Nicolás*, en Sade, Marqués de, *La Filosofía en el tocador*, Buenos Aires, Colihue, pp. 209-215.
- Paredes, R. C. (2011b), “Guerra en los libros. La competencia colonial entre Gran Bretaña y Francia en los libros del Museo Etnográfico de Buenos Aires (1690-1800)”, *Avances del CESOR*, año VIII, Nº 8, Rosario, Instituto de Investigaciones Socio-Históricas Regionales, pp. 129-154.

- Paredes, R. C. (2011c), “Ilustraciones e iluminaciones. Mapas y grabados en la literatura de viajes bucaneros”, en: González Mezquita, M. L. (ed.), *Temas y perspectivas teóricas de Historia Moderna*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, pp. 169-176.
- Paredes, R. C. (2011d), “Introducción. Dominio y reflexión, o los sutiles caminos del mestizaje”, en Gandini, M. J., M. López Palmero, C. Martínez y R. C. Paredes (2011), *Dominio y reflexión. Viajes reales y viajes imaginarios en la Europa moderna temprana ...* op. cit., pp. 5-23.
- Paredes, R. C. (2013a), “Relatos imperiais: a literatura de viagem entre a política e a ciência na Espanha, França e Inglaterra (1680-1780)”, *Almanack. Revista Eletrônica Semestral*, N° 6, UNIFESP, São Paulo. Disponible en <http://www.almanack.unifesp.br>
- Paredes, R. C. (2013b), “Aliados alarmantes, los aventureros ingleses y la visión del indígena americano (siglos XVI y XVII)”, *Boletín AFEHC* N° 56, Asociación para el Fomento de los Estudios Históricos en Centroamérica, Labastide Clermont. Disponible en <http://www.afehc-historia-centroamericana.org>
- Paredes, R. C. (2014), “La turbación por la barbarie. Guevara, Montaigne y Shakespeare: tres miradas renacentistas sobre el Nuevo Mundo”, *Estudios del ISHiR*, vol. 4, N° 8, Rosario, Instituto de Investigaciones Socio-Históricas Regionales, pp. 9-20.
- Pratt, M. L. (1992), *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*, Quilmes, Universidad Nacional de Quilmes.